

## El síndrome electoral

*El Diario Vasco*, 1986-11-19: 28.

A veces da la impresión de que en tiempo electoral debe permitirse todo; que la regla de oro de la democracia radica precisamente en esta libertad.

Por mi parte sigo creyendo que el único espacio civil y civilizado que todavía queda al hombre para su supervivencia es el terreno de la práctica democrática, y que para preservarla hay necesidad de razonar los mecanismos del síndrome de esta enfermedad llamada *período pre-electoral*.

Las manifestaciones de estos síntomas son de orden práctico.

El caso de Eusko Alkartasuna es un ejemplo. Se discrimina su acceso normal a los medios públicos de comunicación social del país. Es tan clara la arbitrariedad, que no hace falta ser de EA para darse cuenta de la manipulación. "El País" lo ha hecho notar desde Madrid. Y es cínica la respuesta que recibe nuestra actitud de protesta en Gasteiz el miércoles: "deberíamos dedicarnos a criticar las prácticas de Televisión Española, en lugar de denunciar lo que está ocurriendo en Euskal Telebista". Todos los vascos estamos cansados de las prácticas fraudulentas de los Calviños de turno en Madrid, donde nos están pasando por el embudo de las consecuencias del centralismo en este país he escrito miles de folios en mi vida; pero no por eso dejaré de denunciar al Gorordo de ocasión para señalar el descaro y la irresponsabilidad con que está practicando su juego sucio.

A mí me suele costar mucho meterme en cosas que no conozco. Pocas veces me habrán leído artículos sobre economía, administración o gerencia, que son la especialidad de Gorordo, pero la palabra y la comunicación constituyen mi único campo de trabajo, y seguiré escribiendo acerca de lo que me parece mal; lo intenté en otro diario hasta hace poco, hasta que me insinuaron que escribiese sobre "otros temas". Durante el franquismo hubiera tenido las páginas de los periódicos y las revistas abiertas de seguir esta recomendación. Ya saben mis compañeros periodistas y los que me han leído alguna vez que no soy de aquellos a los que se les puede hacer callar a golpe de consigna. Que antes de rendirme a lo cordero lucharé por decir la verdad de mi conciencia. Así he optado por salir del campo que era mi partido cuando su aparato se ha convertido en un directorio de ordenación vertical.

Cualquiera que haya leído lo que escribí cuando Franco estaba en el cielo de su poder interminable, verá que hoy, cuando los socialistas están mandando aquí con prepotencia, aparatajes técnicos y paracaidistas de oportunidad y la cabeza de puente pluriempleada con mandos allá y acá tratando de cubrirse las varias cabezas con una sola boina redonda y seimpre escoltado de sospechosos angelotes con corona cantando seráficamente "La Internacional", escribo lo mismo. Pues estaría bueno que ahora me parara en esos pelos para denunciar la antidemocrática actitud de los que queda del PNV después de las razzias de expulsiones y ahora está al mando de los aparatos de oír y

de ver que son el patrimonio precioso de todos los vascos que queremos estar informados para decidir en libertad.

Y vuelvo a denunciar este manejo, para que el vasco que no ha alcanzado a advertir todavía el fenómeno, lo compruebe por sí mismo.

A él, después, el turno de hacer uso de sus herramientas de pensar.